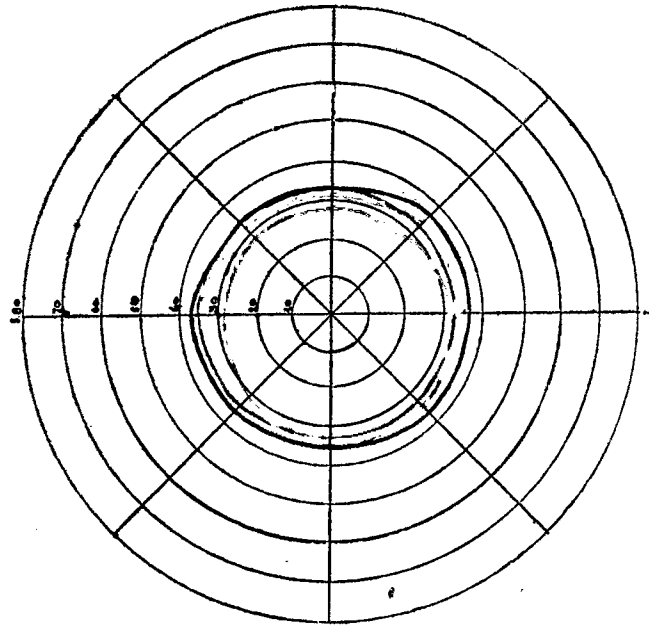


GABINETE DE MEDICINA LEGAL DE LA PRISION NACIONAL

Carlos C. — 15 años. Condenado por robo. (Observación Nº 11).
Inteligencia muy insuficiente (semi-imbécil).
Afectividad y emotividad malas.

CAMPO VISUAL DESPUES DE UNA HORA DE TRABAJO MENTAL

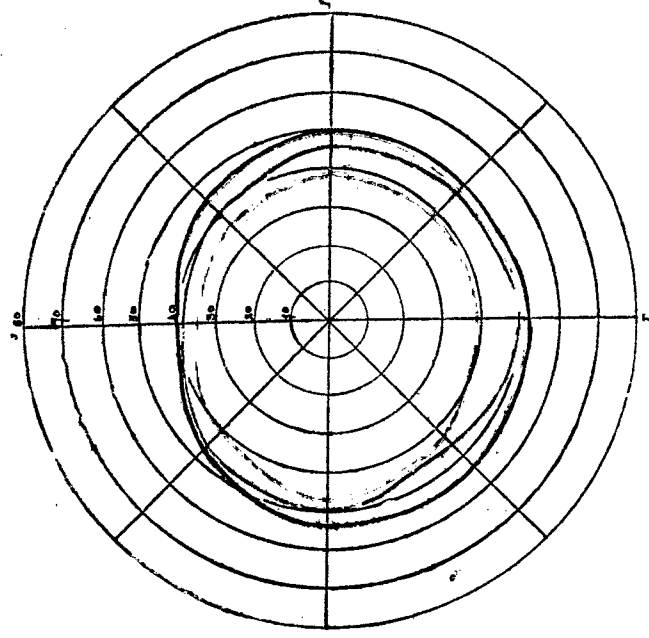


Blanco 286
Azul 274
Rojo 269
Verde 250

GABINETE DE MEDICINA LEGAL DE LA PRISION NACIONAL

Adolfo C. — 17 años. Condenado por homicidio. (Emoción violenta). Observación Nº 6.
Inteligencia normal.
Afectividad y emotividad exageradas.

CAMPO VISUAL DESPUES DE UNA HORA DE TRABAJO MENTAL



Blanco 394
Azul 393
Rojo 388
Verde 317

Los Problemas y los métodos Psicofísicos

FERNANDO M. PALMÉS, S. I.

Profesor de Psicología en la Facultad de Filosofía del Colegio Máximo de S. Ignacio - Sarriá, Barcelona.

INTRODUCCION

Los métodos psicofísicos se llaman así porque fueron ideados para resolver los *problemas psicofísicos* o, mejor dicho, el problema psicofísico que Fechner intentó resolver, es a saber: el de medir por medio de la magnitud de los excitantes las correspondientes sensaciones o fenómenos mentales, con el fin de poder dar una expresión cuantitativa de éstos, y con el de llegar así a una psicología experimental exacta. Para resolver, pues, el problema de las relaciones entre la magnitud del excitante y el del fenómeno mental consiguiendo, ideó Fechner *tres métodos*, los que expondremos más adelante, a los cuales se pueden reducir todavía todos los demás métodos psicofísicos, por más que hayan sido modificados, aumentados y diversamente considerados por autores posteriores. Los resultados obtenidos por una sola observación hecha según estos métodos, lo mismo que si se hiciesen por cualesquiera otros, no puede ser suficiente para llegar a una conclusión de valor científico. En general en todas las ciencias positivas, mayormente en las biológicas "el valor de una observación particular debe ser comprobado por varias repeticiones del experimento bajo condiciones constantes, con la mayor precisión posible. En esas series de experimentos repetidos, raras veces pueden obtenerse idénticos resultados. Y cuando los resultados

parecen ser idénticos la aplicación de métodos más perfectos y exactos nos pondrá de manifiesto pequeñas diferencias entre las distintas observaciones. Esta discrepancia entre los resultados individuales, debida a la variación de circunstancias imposibles de comprobar, aumenta con la complejidad de las condiciones del experimento. En Psicología es del todo natural que se preste mayor atención que en otras ramas de la ciencia, a estas discrepancias; ya que las condiciones experimentales en ninguna parte son tan complicadas como cuando se trata de la investigación de los estados mentales". (Myers, Ps. Cap. 10, p. 117). Por esta razón es menester acudir a los *métodos estadísticos* para dar valor científico a los resultados. Estos métodos psicofísicos, y la manera de tratar estadísticamente sus resultados, de hecho se han extendido también a otros campos de la Psicología experimental, distintos de aquel en el que solamente se pretendía averiguar la relación que había entre los excitantes físicos y los correspondientes fenómenos psicológicos. Prescindiendo de lo que se refiere a los métodos estadísticos, que no son peculiares de la psicología, nos proponemos dar aquí sólo una idea sumaria de los problemas y de los métodos psicofísicos.

I. Los Problemas Psicofísicos

Con el nombre de problemas psicofísicos, entendemos los principales temas o fines próximos que la Psicofísica se propone resolver por sus métodos propios; o lo que es lo mismo, el punto de aplicación inmediata de éstos. Podrían también llamarse tareas de la Psicofísica o cometidos de la misma. "En general, el principal objeto de estos métodos es determinar las condiciones de nuestras experiencias de igualdad y de diferencia. Esto constituye uno de los más importantes temas de investigación en Psicología" (Myers, Cap. XV). "El objeto de la Psicofísica, dice PAULI (Ps. Prakticum, pág. 31) son las relaciones cuantitativas entre la magnitud de los excitantes y los correspondientes fenómenos subjetivos de naturaleza graduable. Esta existe o se da cuando el juicio "igual, menor, mayor, presente, no presente", es aplicable a un contenido de conciencia dado".

Ahora bien estas relaciones dan lugar a cinco temas o problemas

psicofísicos según PAULI y LINDWORSKI, los cuales por otros autores son reducidos a cuatro solamente, como lo hacen MYERS (1. c.) y FROEBES (Ps. I, pág. 465), notando que el problema añadido por BÜHLER, no trata precisamente de la intensidad de la sensación, sino de propiedades relativas al espacio o al tiempo. Adoptando la opinión de los primeros, las cinco relaciones que constituyen otros tantos temas de la Psicofísica son las que a continuación exponemos en párrafos distintos.

1° COMPROBACION DEL UMBRAL ABSOLUTO

Por *umbral absoluto*, entendemos aquella magnitud del excitante, que basta y se requiere para producir una sensación del orden correspondiente, o más allá de cuya magnitud, por aumento o disminución, la sensación dejaría de producirse. El umbral absoluto, llámase también más brevemente el umbral de excitación (*Reizschwelle*). Dos son, pues, los umbrales absolutos o los umbrales de excitación: uno *inferior*, otro *superior*. Si tenemos una serie de excitantes de una misma clase o especie que van creciendo en intensidad desde una magnitud todavía insuficiente para provocar la sensación, llegará ésta a producirse al alcanzar el excitante una determinada magnitud de intensidad. Este será el umbral de excitación inferior. Asimismo si es posible ir aumentando la intensidad del mismo excitante, se llegará a un grado, más allá del cual ya no se produciría sensación alguna. Este sería el umbral de excitación superior.

Un ejemplo de lo dicho se tiene en la comprobación del umbral inferior y superior de la sensación del oído. En efecto, si el número de vibraciones del aire es inferior a 16 por segundo, al excitante físico no corresponde sensación alguna; la primera sensación viene a corresponder a este número de vibraciones que producirá el tono más bajo que puede el oído percibir, y será por tanto el umbral absoluto inferior. Aumentando luego el número de vibraciones, se llegará también a la percepción de un sonido a la que ya no se seguirá otra, por más que se aumente el excitante correspondiente a la última sensación de sonido. Tal será el umbral superior absoluto o el umbral absoluto de excitación.

Lo que hemos dicho de la perceptibilidad del excitante en absoluto, puede decirse de alguna de las cualidades de la sensación, no

precisamente de la sensación misma. Tal sería, por ejemplo, el problema siguiente: ¿Qué intensidad ha de tener una luz coloreada para que deje de aparecer como tal? (FROBES). En este caso se habla de umbral específico.

La ejecución de este tema o solución de este problema del umbral absoluto, exige que, desde el punto de vista objetivo, se tengan preparados una serie de excitantes que puedan ir variándose a medida; y desde el punto de vista subjetivo, requiere la comparación de las correspondientes sensaciones en un determinado campo sensorial.

El valor inverso del umbral absoluto inferior corresponde al de la sensibilidad. Cuanto menor es el umbral absoluto inferior, tanto mayor es la sensibilidad. Para medir, pues, la sensibilidad de un sujeto en algún campo sensorial determinado, basta medir su umbral absoluto inferior.

Nótese que no se llama absoluto, porque sea uno mismo en todos los sujetos, ni siquiera en un mismo sujeto en las mismas circunstancias. Se llama absoluto por comparación al umbral diferencial, del cual vamos a tratar inmediatamente.

2º COMPROBACION DEL UMBRAL DIFERENCIAL

Por *umbral diferencial* se entiende aquella cantidad de la intensidad del excitante que precisamente es menester añadir o quitar al excitante de una sensación para que el sujeto note en ella la menor diferencia posible en más o en menos. En el primer caso se tendrá el *umbral diferencial superior*; en el segundo el *inferior*. Cuando se habla simplemente del umbral diferencial, sin advertir nada, se entiende que se trata del umbral superior o que se obtiene por aumento, no por disminución del excitante.

Por ejemplo, si para notar precisamente una menor diferencia perceptible, es menester añadir a una claridad de luz como 1000, una claridad como 50; el número 50 representará la cantidad de excitante que constituye en este caso el umbral diferencial superior, o simplemente, el umbral diferencial para la sensibilidad a la luz.

El umbral diferencial puede también investigarse respecto de propiedades distintas de la intensidad del excitante propiamente tal, como son las relaciones de tiempo o de espacio en que se presenta el excitan-

te. Así puede investigarse: 1º El *umbral diferencial espacial* (punto en que comienza a distinguirse la magnitud de dos espacios o superficies); para lo cual pueden servir como materiales el compás estesiométrico; distintos cartones que difieran poco en magnitud afectando la misma forma geométrica; líneas de distinta longitud; una regla graduada con una corredera que se trata de poner en el centro; el cinómetro de Michotte; 2º El *umbral diferencial de duración* (punto en que comienzan a distinguirse dos duraciones), para lo cual podemos servirnos de un metrónomo o péndulo graduable. Y 3º el *umbral de las variaciones en la dirección*, por ejemplo, de un sonido; para lo cual puede emplearse el tic-tac de un reloj que va colocándose en distintos puntos de una circunferencia graduada en cuyo centro se halla el sujeto de experimentación con la cabeza fija, y los ojos tapados.

Para la realización de este tema, objetivamente se requieren dos excitantes, los cuales son aplicados simultánea o sucesivamente, pudiéndose variar por grados por lo menos, uno de los dos. Desde el punto de vista subjetivo importa la comparación de dos contenidos de conciencia desde un punto de vista gradualmente variable.

La noción de sensibilidad diferencial corresponde directamente a la de sensibilidad.

3º COMPROBACION DE EXCITANTES EQUIVALENTES

Trátase de comparar *excitantes equivalentes* o de igual valor, bajo diversas circunstancias, o en distintos campos sensoriales; o mejor dicho, de comparar excitantes que desde el punto de vista subjetivo aparecen como equivalentes o de igual valor, pertenecientes al mismo campo sensorial o a diversos; presentados en las mismas circunstancias o en distintas. Como ejemplo, puede citarse la comprobación de la equivalencia desde el punto de vista de la claridad, de dos excitantes distintos: uno de la sensación de rojo, y otro de la sensación de verde; para lo cual puede servir un fotómetro (dos lamparillas de color separadas por una lámina opaca, que pudiendo correr sobre una regla graduada, proyecten sus respectivas luces en una lámina de cristal esmerilado). Y también la comprobación de la equivalencia, desde el punto de vista de la sensación de dulce, de dos soluciones, una de azúcar de caña y otra de sacarina. Otro ejemplo

clásico es la solución de esta cuestión. ¿Para que las dos puntas del compás, estesiométrico aplicadas en distintas regiones determinadas de la piel, aparezcan estar a la misma distancia, a qué distancia han de estar en cada una de las aplicaciones?

A este problema se refiere el método de los equivalentes, perfeccionado por Gemelli.

Los requisitos para la solución de este tema, son los mismos que los del anterior, sólo que aquí se trata exclusivamente de dos excitantes.

4º COMPROBACION DE DIFERENCIAS EQUIVALENTES DE EXCITANTES

Trátase aquí, no de comprobar la equivalencia subjetiva de dos excitantes como en el caso precedente, sino la equivalencia asimismo subjetiva de dos diferencias de excitantes, las cuales aparezcan equivalentes o de igual valor en la apreciación subjetiva. Esto se obtiene buscando un excitante que respecto de otros dos, todos de una misma especie pero de distinta intensidad, esté entre ellos en la misma proporción por lo que se refiere a su intensidad, de suerte que sea la misma la relación del excitante menor al medio, como la de este respecto del mayor, siempre desde el punto de vista subjetivo o de la conciencia. Como *ejemplo* puede aducirse el llamado gris medio, esto es, aquella sensación de gris que para el observador está en medio, entre el blanco puro y el negro más profundo. Como materiales pueden emplearse un disco de papel blanco de barita y otro negro con él entrelazado en el disco giratorio de los colores. Otro ejemplo (*Fröbes*): preséntanse tres claridades a, b, c, y debe juzgarse si la distancia entre a y b es igual, mayor o menor que la de b y c. En general se intenta producir, por medio de la gradación de los excitantes dos diferencias de sensación, que lleguen a aparecer de igual valor o equivalentes.

Este tema, objetivamente requiere tres excitantes, mientras que subjetivamente se reduce a la comparación de dos diferencias de sensación.

5º COMPROBACION DE LA IGUALDAD SUBJETIVA DE DOS RELACIONES ENTRE EXCITANTES DE DISTINTA INTENSIDAD

Este tema, llamado también comparación de la proporción, consiste en hallar dos excitantes, a y b, que, desde el punto de vista de su intensidad, aparezcan subjetivamente con la misma relación entre sí, que dos otros excitantes de la misma especie pero de intensidad distinta, A y B, previamente dados, de modo que subjetivamente pueda formarse esta proporción: $A:B::a:b$. Sea por ejemplo una línea de 5 cms. de longitud que se divide en la relación de 2:3 (A y B). Esta misma relación es la que se ha de hallar en una regla graduada de menores dimensiones. Puede esto hacerse por ejemplo, dividiendo en la proporción dicha una línea de 15 mm.; o bien alargando una recta de 6 mm. dada, hasta un trozo tal que parezca ser igual a la proporción que se busca. En el primer caso el tema es ejecutado por la variación simultánea de dos magnitudes (haciendo correr una línea divisoria por encima de la línea de 15 mm.); en el segundo caso únicamente por la variación de una sola magnitud.

Este tema presupone subjetivamente para su solución, la comparación de dos relaciones de sensaciones, o la distinción relativa de sensaciones; y objetivamente requiere cuatro excitantes distintos.

Este nuevo tema añadido por BÜHLER, como nota FROEBES, no trata ya de la intensidad de la sensación sino solamente de propiedades de la misma, extensivas al tiempo y al espacio, como se vió ya en algunos ejemplos.

II. Métodos Psicofísicos

La solución de los problemas o temas psicofísicos descritos en el párrafo anterior, se hace, como queda ya indicado, por medio de una aplicación gradual de excitantes de distintas intensidades o magnitudes. Ahora bien, la manera de proceder en la aplicación de dichos excitantes puede ser muy diversa, así por lo que se refiere al orden y variación de los excitantes entre sí, como por lo que se refiere

a la apreciación subjetiva que de ellos ha de hacer el sujeto de experimentación. Esto da lugar a la división de estos procedimientos o métodos psicofísicos, en tres grandes métodos principales, los cuales según Ebbinghaus pueden reducirse solamente a dos, de los cuales el primero se subdividiría en otros dos, que son los dos primeros de la división triple.

Según la división en dos grupos, los métodos psicofísicos "se dividen con Ebbinghaus, escribe LINDWORSKI (p. 95), en métodos de *investigación del excitante* y de *investigación del juicio* (Methode der Reizfindung und Methode der Urteilsfindug)". En el primero, dado el valor de la sensación se trata de hallar el excitante que la produce, por ejemplo, el excitante que llega a producir una sensación precisamente perceptible, o más que precisamente perceptible, o igual a otra dada. En el segundo, dados los excitantes, se trata de saber el juicio o apreciación que de ellos hace el sujeto, por ejemplo: dados los pesos a, b, c, se trata de averiguar si el sujeto juzga que la diferencia de peso de los excitantes a-b, es igual, o no, a la diferencia de peso correspondiente a los excitantes b-c.

La división en tres grupos comprende el método de *ejecución* (Herstellungsverfahren), el de los *límites* (Grenzverfahren), el de la *constancia*, o de excitante constante (Konstanzverfahren). La división en métodos de ejecución y de juicio es muy importante, ya que puede ser aplicada a casi todos los otros métodos de Psicología experimental. Mas para dar una idea de los distintos métodos es mejor que nos atengamos a la división en tres grupos, como lo hacemos a continuación.

1º METODO DE EJECUCION

Este método que fué introducido por Fechner en la Psicofísica con el nombre de *Método de los errores medios*, es llamado también así por otros autores, como MYERS (p. 190). Según FROEBES, más bien que método de ejecución debería llamarse más exactamente *método de la mejor ejecución posible*. Desde cierto punto de vista es el más asequible y natural (FROEBES); es por naturaleza un método consciente en el que el sujeto sabe necesariamente lo que se pretende (PAULI). Procediendo según él, el sujeto mismo va cambiándose el excitante hasta dar con la sensación que él mismo juzgue

ser la que se pretende. Por ejemplo, va cambiando gradualmente la claridad de una luz hasta lograr que le aparezca igual que la de otra luz dada. Este método, dice FROEBES, es aplicable a la solución de todos los problemas psicofísicos antes descritos. La razón de llamarse el método de los errores medios, es porque la ejecución generalmente no será exacta, sino que en ella se cometerá algún error distinto en cada una de las ejecuciones repetidas y por esta razón deberá acudir a los procedimientos de cálculo estadístico para hallar un valor medio. Ejemplos de ejercicios prácticos: a) Correr sobre una regla una señal indicadora hasta ponerla en el punto medio de aquella, o en la tercera parte, para lo cual bastará, como material, una regla graduada en multímetros, a lo largo de la cual pueda deslizarse una señal indicadora, sin que la graduación pueda ser vista por el sujeto de experimentación. b) Si se cuenta con el cinemómetro ergográfico de Michotte, además del ejercicio mencionado, puede en él hacerse también el de buscar en él en distintas regiones del círculo graduado espacios iguales limitándolos con las correderas del aparato.

2º EL METODO DE LOS LIMITES

La expresión *método de los límites* fué introducida por Kräpelin, y ha sustituido a la de método de los *mínimos cambios* con que antes era designado, y al de *método de las menores diferencias perceptibles* (FROEBES y MYERS).

En este método los valores del excitante variable, en vez de ser cambiados por el sujeto, son presentados y prescritos por el experimentador. El experimentador propone al sujeto un estímulo fijo que sirve de punto de comparación con otro que va variando respecto de él por muchos grados iguales en magnitud, ya en sentido ascendente, ya en sentido descendente. Comiénzase por un excitante variable que ciertamente aparece menor cuando se trata de ascender, o mayor cuando se trata de descender, y luego va aumentándose o disminuyéndose por grados iguales, hasta que el sujeto lo juzga como igual, o como el primero mayor, o menor, que el excitante dado. Este es el límite. Así, si el excitante dado o patrón es P, y el variable es V; en el método ascendente, V ha de ser evidentemente menor que P; y los grados sucesivos por los que el excitante variable V va acercándose al límite P, serán $V+d$, $V+2d$, $V+3d$..., hasta que el sujeto llegue a

un excitante $V+xd$ que sea tenido por igual o un poco mayor que P . A la serie ascendente se añade la descendente, para la cual V será una cantidad de excitante, que evidentemente aparezca mayor que P ; y los excitantes descendentes en valor serán $V-d$, $V-2d$, $V-3d$..., hasta llegar al excitante $V-yd$ que aparezca igual o algo menor que P . Las experiencias, o mejor dicho, ambas series de experiencias se repiten varias veces. Se saca luego la media aritmética de los resultados de cada una de las series en sus dos partes; y luego tomando asimismo la media aritmética entre el valor límite de las series ascendentes y el de las descendentes, se tendrá el límite buscado.

En vez de partir de un excitante fijo como patrón, puede éste suprimirse, si se trata de buscar el umbral de la sensación. En este caso sirve de patrón la primera sensación perceptible, o la última que se percibe, según que se proceda en sentido ascendente o descendente.

Nota MYERS que la magnitud de d ha de ser apropiada a las condiciones del experimento; porque, si fuese demasiado grande, las contestaciones resultarían demasiado fáciles; y, si demasiado pequeña, demasiado difíciles. En ambos casos el interés y la atención del sujeto estarían expuestos a flaquear. Para mayor claridad propongamos un caso concreto. Se trata de averiguar, por ejemplo, cuál ha de ser la separación de las dos puntas del círculo táctil para que se perciban como dos. Para ello el experimentador toca la piel del sujeto teniendo las puntas del compás tan poco separadas que ciertamente ha de percibir como una. Poco a poco va aumentando la distancia por grados iguales, hasta que el sujeto las percibe como distintas. La distancia así hallada, será el umbral espacial inferior. Luego vuelve el experimentador a tocar la piel del sujeto, pero esta vez de manera que el sujeto perciba claramente las dos puntas, o lo que es lo mismo, de modo que el excitante esté por encima del umbral espacial inferior. Vase acortando gradualmente la distancia hasta que el sujeto llega a juzgarlas como una sola punta. La distancia así obtenida es el umbral espacial superior, y la media aritmética de ambos umbrales se llamará simplemente umbral espacial (LINDWORSKI). Por este método pueden investigarse también los umbrales de la sensación auditiva en el acúmetro de Kelwin.

3º METODO DE LA CONSTANCIA (KONSTANZMETHODE)

Este método llamado con más precisión el *método de los excitantes constantes*, fué llamado por Fechner, el *Método de los casos verdaderos y falsos* (FROEBES). Los dos métodos anteriores eran de investigación del excitante; éste se reduce al método de investigación del juicio que está por él únicamente representado. En este método se echa mano de una serie graduada de excitantes como los del método de los límites. Los excitantes variables, o sea sus valores, en este método lo mismo que en el de los límites, son prescritos o determinados por el experimentador; si bien el número de grados de los excitantes variables suele ser menor. No es menester que formen una serie regular, si bien es esto preferible. Entre ellos hállase un valor igual al excitante patrón que se busca, y con el cual se van comparando cada uno de los variables. La diferencia principal respecto del método anterior está en que los excitantes, por más que estén preparados por grados iguales, no se presentan sucesivamente, sino a voluntad y arbitrariamente; y cada excitante variable dado, es presentado juntamente con el excitante patrón, no una sola vez sino muchas veces en cada serie de observaciones. El porcentaje de las contestaciones verdaderas y falsas es calculado para cada valor del excitante variable; y desde él se pretende llegar al valor del umbral. El umbral es deducido del valor del excitante o de la diferencia de excitantes que en muchas series de ensayos resulta ser tan *frecuentemente apreciable como inapreciable*. Por tanto, en el cálculo no se tienen en cuenta los juicios de los pares de excitantes que siempre han sido verdaderos o siempre falsos; sino sólo aquéllos en los que la apreciación unas veces ha sido verdadera y otras falsa.

Así, por ejemplo, si se ha de hallar una luz de la misma claridad o intensidad que otra que es de 10 bujías, se comparará ésta, apareándola sucesivamente con una serie de luces de 9,0, 9,5, 10,0, 10,5, 11,0 bujías, y esto sin que en la presentación de cada par se siga orden, sino a voluntad y arbitrariamente. De los juicios obtenidos se sacará el valor buscado, o bien por medio de gráficas, o por medio de las fórmulas previamente establecidas (PAULI).

Otro ejemplo respecto del umbral espacial (LINDWORSKI). El experimentador prepara una serie de excitantes y los emplea variándolos sistemáticamente. Se preparan, por ejemplo, diez distancias del compás de Weber o círculo táctil, y se aplican sin orden, ahora una

distancia pequeña, ahora una grande, y el sujeto juzga si experimenta una o dos puntas. Cada distancia se repetirá varias veces.

Puede procederse de la misma manera por la comparación de la intensidad de dos luces en el fotómetro, acercando o alejando gradualmente una de ellas. Lo mismo en el Cinemómetro de Michotte, haciendo apreciar amplitudes de movimiento por comparación a uno dado.

Una modificación del método en los límites nos permite obtener en la misma investigación el umbral superior y el inferior. Partiendo de la variable *V* que es evidentemente mayor que el valor fijo *P*, podemos ir reduciendo hasta que parezca precisamente igual a *P* y reducirla más hasta que aparezca precisamente menor que *P*. Luego podemos ir aumentando *V* hasta que aparezca precisamente mayor que *P*. Esta modificación conocida con el nombre de "procedimiento por completo descenso y ascenso" nos da 8 valores de *V*, de los cuales cuatro son obtenidos en el descenso y cuatro en el ascenso. Los del descenso son: 1) el excitante *V* que es por última vez mayor que *P*; 2) el que es por primera vez no mayor que *P*; 3) el que es por última vez no menor que *P*; y 4) el que es por primera vez menor que *P*. Al ascender se obtienen otros cuatro valores correspondientes 1', 2', 3', 4'.

AUTORES CITADOS:

FROEBES. *Tratado de Psicología experimental* (Trad. Menchaca, ed. FAX, Madrid).

LINDWORSKY, *Psicología experimental* (Trad. Menchaca, Ed. Mensajero, Bilbao).

MYERS, *Text-Book of experimental Psychology* (Cambridge University Press, 1911).

PAULI, *Psychologisches Practicum* (Ed. 3ª, Fischer Jena. 1923).

Solución de Santo Tomás al problema del instinto

PEDRO MOYANO

Licenciado en Filosofía.

Facultades de Fil. y Teol. - San Miguel, F. C. P.

Santo Tomás solventa maravillosamente el problema del instinto tomado bajo su expresión genérica que podríamos definir: toda acción radica en una tendencia innata sensitiva.

I

Instinto para Santo Tomás, es una tendencia de la naturaleza que mueve al bruto a realizar determinados actos.

En la Summa Theologica, p. 1 q. 18, a. 3, inc. c, a la pregunta si hay vida en Dios, responde: como la naturaleza divina es el mismo ser y entender, posee la vida en su grado sumo; lo cual prueba de la siguiente manera:

"Considerandum est quod cum vivere dicantur aliqua, secundum quod operantur ex se ipsis, et non quasi ab aliis mota, quando perfectius competit hoc alicui, tanto perfectius in eo invenitur vita. In moventibus autem et motis tria per ordinem inveniuntur. Nam primo finis movet agentem; agens vero principale est quod per suam formam agit; et hoc interdum agit per aliquod instrumentum quod non